

José Sánchez Sánchez

Caravaca de la Cruz

Frontera entre los Reinos de Castilla y Granada, donde la reconquista de España se paró durante 200 años, eso dio lugar a los ritos, leyendas y tradiciones que hoy marcan la vida del pueblo y sus habitantes. Cruce de caminos entre el Levante, Castilla la Mancha y Andalucía, donde viajeros, visitantes y peregrinos, quedan fascinados por lo

que aquí encuentran y cuando se marchan se van con buenos y gratos recuerdos, con ganas de volver pronto, con la intención de pregonar por todo el mundo las cosas que vieron y encontraron en Caravaca y lo deslumbrados que quedaron ante nuestra patrona, nuestra Santísima. y Vera Cruz.



Fiestas de Moros, Cristianos y Caballos del vino, donde se unen devoción, pasión y ritual, y que con la participación masiva de los habitantes de Caravaca, han hecho de nuestras fiestas una de las más importantes de España y que actualmente cuentan con el calificativo de “FIESTAS DECLARADAS DE INTERES TURISTICO INTERNACIONAL”. En su renovación en el año 1959 se le dio el carácter y la forma que actualmente conocemos, pero el mayor cambio se produjo a principios de los años 90 y fue primordial para el crecimiento y esplendor de la misma.

El Bando Moro, 10 Cabilas, cuyos nombres representan a los personajes y tribus que históricamente tuvieron un significado en la invasión musulmana de la península ibérica, así como el Bando Cristiano, con sus 10 grupos o mesnadas, representa a las órdenes militares y reinos que participaron en la cruzada para expulsar a los moros del territorio español, pues en Caravaca de

la Cruz se respeta la tradición y la historia y no se permite la creación o participación en sus fiestas, de cabilas o grupos que no tuvieran relación con la reconquista del territorio a los musulmanes. La incorporación de la mujer a la fiesta dio lugar al crecimiento y consolidación de Grupos Cristianos y Cabilas Moras, lo espectacular de contemplar sus coreografías por las calles de Caravaca, la belleza de sus trajes y el encanto de sus sonrisas, que iluminan la noche de los primeros días de mayo.

Los Caballos del Vino, espectáculo único, donde se unen fuerza, belleza y pasión, festejo recientemente nombrado como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la Unesco y que, con sus tres concursos, caballo a pelo, carrera y enjaezamiento, hace que los días 1 y 2 de mayo se llenen las calles de Caravaca de visitantes y apasionados por esta fiesta.

Los habitantes de Caravaca de la Cruz nos sentimos orgullosos de nuestras fiestas y os invitamos a conocerlas del 1 al 5 de mayo, con la tristeza de lo acontecido este año 2020, y con la

esperanza de que este próximo año 2021 sea diferente y se puedan celebrar, aunque solamente sea parte de ellas.

